

¿Qué es explicar?

Explicar es hacer entender un concepto o una situación. Explicamos cuando creemos que algo no está suficientemente claro o no ha sido comprendido por nuestro interlocutor. Al acometer un acto explicativo ponemos todo el empeño en aclarar aquellas ideas o conceptos que ofrecen alguna dificultad. En la enseñanza, tan importante como dar información y mostrar nuevos conceptos es hacerlo de forma explicativa, es decir, orientar la presentación de la información de manera que se adecue a las necesidades y los conocimientos de los destinatarios y haga posible la comprensión.

El ámbito científico académico y del conocimiento en el que normalmente se ha situado al texto explicativo –aunque nos pasamos la vida explicándonos a nosotros mismos y explicándoles el mundo a los demás– ha dado lugar a una cierta confusión terminológica y conceptual entre la explicación y otra forma de organización textual con la que guarda ciertas semejanzas: la exposición. Adam (1997) y sus seguidores (Bassols, 1997) han empezado por establecer la diferencia entre ambas actividades: mientras que en la exposición el objetivo es informar ordenadamente sobre una materia, en la explicación, el objetivo es hacer comprender a alguien cómo es, cómo funciona o por qué se produce un hecho o una actividad. A lo largo de una explicación puede incluirse la exposición de algún aspecto mediante una descripción técnica o una descripción de acciones, pero es la finalidad general de la acción verbal discursiva –hacer comprenderla– que da a un texto su carácter explicativo. De todo lo dicho hasta ahora, se deduce la importancia que tiene en una secuencia explicativa, la definición clara de los fines comunicativos: ¿Cuál es el objetivo de la explicación? ¿Con qué finalidad se realiza? Y una hipótesis lo más aproximada posible sobre el destinatario: ¿A quién se dirige la explicación? ¿Qué sabe el destinatario? resultan imprescindibles a la hora de producir un texto explicativo.

Estrategias de la explicación:

- ➔ EXPOSICIÓN. Exponer es mostrar o presentar una serie de informaciones, datos, conceptos, categorías y experiencias realizadas sobre un determinado tema.
- ➔ DEFINICIÓN. Al objeto que se quiere definir se le atribuyen características que lo identifican como perteneciente a una clase. Son frecuentes las expresiones verbales del tipo: se llama, se refiere a, se define como, está constituido por, contiene, etcétera. Ejemplo: “Los ordenadores son dispositivos electrónicos automáticos que realizan tareas complejas dividiéndolas en otras más sencillas que resuelven con rapidez. Todos los ordenadores tienen cuatro partes básicas, llamadas unidades”.
- ➔ COMPARACIÓN O ANALOGÍA. Una analogía permite poner en relación dos objetos de distinto campo tomando en cuenta las relaciones de semejanza que existen entre ambos. La idea a explicar suele ser más abstracta y difícil de elaborar. Por eso se explica un caso más concreto y claro. La analogía permite, así, establecer una relación entre diversos niveles de conocimiento.
- ➔ EJEMPLO. Un ejemplo sirve para explicar o ilustrar una afirmación general, o para proporcionar un caso particular que hace de modelo para el caso general. El ejemplo es elegido libremente, pero busca aclarar la comprensión de un fenómeno o proceso.
- ➔ RELACIONES DE CAUSA-CONSECUENCIA. A través de la experiencia, se conoce que ningún fenómeno surge sin causa, "de por sí". De la nada no surge nada. Todo fenómeno tiene su origen, lo que lo engendra. Es precisamente lo que se llama “causa”: lo que crea, produce o da vida a otro fenómeno y lo antecede en el tiempo. Lo que surge bajo la acción de la causa se denomina efecto o consecuencia.

Las relaciones de causa-consecuencia en un texto explicativo son una forma de ordenación: Se puede partir del efecto y analizar las causas que lo han provocado, o, por el contrario, enumerar primero las causas y, finalmente, indicar el efecto producido.